



LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANAL FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

EDICIÓN | 774

opinar.com.uy

Lunes 28 de abril de 2025

Municipales, caudillos, gobernanza y números. César García Acosta

Suspenden proyecto Neptuno:

... pero el agua
no puede esperar

Escribe Tabaré Viera

ANCAP: el presidente quedó «regalado»
Daniel Manduré

Bergoglio: el hombre detrás de Francisco
Ricardo Acosta

ANP: más irregularidades en la gestión FA
Pablo Caffarelli

Municipales: montevideanos concertados o ignorados
Zósimo Nogueira



Municipales, caudillos, gobernanza y números

Entreverados entre derechos y obligaciones

La semana pasada en la Comisión de Constitución y Códigos de la Cámara de Representantes se aprobó -sin apoyo de los blancos-, un proyecto de ley para regular el ingreso de los funcionarios a las intendencias. Este proyecto tiene un fin aparente (o agenda blanca), que pretende que las contrataciones se hagan mediante concurso, mientras otro fin, el secundario (o agenda negra), trata de limitar a los caudillos locales de un poder calificado como «indebidido». El proyecto prevé la posibilidad del ingreso por sorteo si se lo «fundamenta en forma expresa», prohibiendo la contratación de personal en los 12 meses previos al final de cada administración. Ambos esquemas ya aplican en la mayoría de las intendencias y así consta en los «estatutos» de su personal. En materia de diferencias, las más tangibles son las que pretenden poner en igualdad de argumentos a los «caudillos» blancos del interior, al propio presidente Yamandú Orsi, con quienes defienden el municipalismo como fenómeno social. Y aquí es donde se agranda la brecha de la duda sobre la legalidad de este proyecto, porque debilita la estructura del poder político radicada en la gobernanza del municipalismo, descomprimiendo el poder de los intendentes con el fin de «limitarlos» en sus aspiraciones futuras. Si bien este proyecto también podría mirarse como una herramienta de transparencia, a la larga -sean intendentes, diputados o senadores- todos saben que la pérdida de la «ilusión» por parte de la gente, de acceder a un cargo, podría resultar un factor distorsivo. Esta controversia otros países la resolvieron reivindicando del esquema norteamericano de ingreso del 50% a la función pública con gente del ganador, en un marco de cargos móviles, donde los ingresados por un gobernante se van con él en el mismo momento en que éste deja su cargo electivo.

Si bien es cierto que para la aprobación de esta norma la insistencia del Partido Colorado (PC) fue fundamental, no todos tenían la misma mirada. El municipalismo por más que parezca un fenómeno fácil de decodificar, en este primer cuarto del siglo XXI sigue estrechamente ligado al bajo nivel poblacional del país. La realidad es que toda la población del Uruguay no supera a la de un barrio de Buenos Aires en Argentina, o de San Paulo, en Brasil: esta realidad

mirada desde un enfoque de gobernanzas, muestran un escenario atomizado y complejizado por una pretendida descentralización en un país centralizado. En ese sentido, el diputado nacionalista Mario Colman dijo a *la diaria* que el Frente Amplio (FA) «se dejó llevar para no generar un hecho político», pero en realidad no estaba conteste a votar de forma tan prematura la propuesta. «En el fondo del asunto estamos todos de acuerdo», enfatizó el representante colonense.

Colman recordó además que, el 9 de abril –primer día que sesionó la comisión–, el PC también buscó que el proyecto fuera aprobado en comisión. Más allá de eso, enfatizó que el partido coalicionista «había acordado darle celeridad» a la iniciativa junto al FA, en una discusión en la que «ni siquiera» se le dio participación al PN.

En esa primera instancia, el proyecto que impulsaban los colorados era el que en su momento había presentado el fallecido exsenador Adrián Peña, y que en esta legislatura volvió a poner en consideración el diputado y candidato a la intendencia de Canelones Walter Cervini.

Sin embargo, también estaban en comisión una iniciativa con el mismo espíritu impulsada por los legisladores del FA y un proyecto desarchivado por el diputado nacionalista Juan Martín Rodríguez, en cuya redacción habían participado en la pasada legislatura el colorado Conrado Rodríguez, el independiente Iván Posadas y el frenteamplista Gustavo Olmos.

«Quisimos pedirles a las cátedras que se expresen sobre estos proyectos y además queríamos traer al Servicio Civil para que se pronunciara», comentó Colman, detallando el escenario inicial de la comisión. El representante indicó que, finalmente, las cátedras fueron consultadas, pero no todas llegaron a responder.

«El PC quiere dar un mensaje, una reivindicación a Peña, y también sabemos que algún candidato metropolitano quiere usarlo como bandera», enfatizó el diputado, que dejó entrever que, por la falta de tratamiento, se podría estar dando paso a un proyecto inconstitucional.

Otro de los integrantes nacionalistas de la Comisión de Constitución, Alejo Umpiérrez, planteó que se trataba de «un capítulo más de la vieja lucha del centralismo y la descentralización», y afirmó que el proyecto «es inconstitucional». El exintendente de Rocha puntualizó que la Ley 16.127, aprobada en 1990, sobre ascensos e incentivos para funcionarios públicos era «muy semejante y fue declarada inconstitucional por acciones iniciadas por la Intendencia de Montevideo bajo el mandato de Tabaré Vázquez, la de Paysandú de Jorge Larrañaga y la de Río Negro de Mario Carminatti».

«Lesiona las autonomías municipales», dijo Umpiérrez sobre la nueva iniciativa. «Si regulamos por ley nacional el ingreso, ¿por qué no regular los sumarios, las sanciones, el valor de la hora extra o de los viáticos?», preguntó el candidato a la Intendencia de Rocha. Volviendo a lo del principio, y a la luz del proceso vivido queda claro que éste se trata de un lío de «agendas»: cuando lo que está en debate es la gobernanza, la justicia queda en el «debe»: no se trata que los montevideanos no dimensionan a los del Interior, o que los diputados pretendan avasallar a los Intendentes para marcar la cancha política en el territorio. Mientras la verdad siga escondida -lo justo o injusto- seguirá en el debate. Para las intendencias su participación en los impuestos nacionales sigue atada a un escaso 3,33% del presupuesto, mientras el gobierno central se queda con el manejo discrecional del 96% restante. Todo es una cuestión de números.



Cesar GARCÍA ACOSTA
Editor de OPINAR

Técnico en Comunicación Social

contenidos

Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601
Teléfono: 098.686686
Registro MEC N° 2169/07,
Tomo VI, fs. 388, Registro de
Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos:
cesargarciaacosta@gmail.com

2 Municipales, caudillos, gobernanza y números. César García Acosta **3 Suspenden** proyecto Neptuno ... pero el agua no puede esperar. Tabaré Viera **4 Un presidente** regalado como perejil de feria. Daniel Manduré **5 Más irregularidades en la gestión** FA. Pablo Caffarelli **5 Bergoglio** atrás de Francisco. Ricardo Acosta **6 Montevideo:** entre filiación política y esperanza. Guzmán A. Ifrán **7 Concertados o ignorados.** Zósimo Nogueira **8 Noboa** y la reconfiguración ideológica. Lorenzo Aguirre **9 Vargas Llosa:** un hombre, una obra, un tiempo. Julio María Sanguinetti **10 200 años del** desembarco de los 33: interpela más de lo que celebra. Adrián Báez. **10 Ante la muerte de Jorge Traverso.** Crónica



La reciente suspensión de la ejecución del Proyecto Neptuno, promovida por el gobierno actual bajo el pretexto de una «renegociación», es un grave error que compromete el abastecimiento de agua potable para Montevideo y toda la zona metropolitana, donde vive casi el 60% de los uruguayos. El Proyecto Neptuno, que impulsamos y dejamos firmado en los últimos días del gobierno de Coalición, no fue un impulso improvisado. Nació de un análisis técnico serio, validado por los mejores especialistas en gestión hídrica, y apuntaba a resolver una vulnerabilidad histórica del Uruguay: la dependencia exclusiva de la cuenca del Santa Lucía para el suministro de agua potable de toda la zona metropolitana. La sequía de 2023 dejó al descubierto la fragilidad de ese sistema. No actuar de inmediato es jugar con fuego.

Es imprescindible decirlo claramente: no hay, nadie ha presentado, otra solución técnica viable a corto plazo.

El Frente Amplio y algunos sectores aliados, han promovido la construcción de una represa en Casupá. Pero Casupá no resuelve el problema: sigue estando en la misma cuenca del Santa Lucía, afectada por las mismas sequías, las mismas variaciones y los mismos riesgos.

Frente a eso, Neptuno ofrece una alternativa segura y sostenible: captar agua del Río de la Plata a la altura de Arazatí, donde el recurso hídrico es prácticamente infinito.

A esa altura geográfica, el Río de la Plata presenta muy bajos niveles de salinidad durante casi todo el año, salvo excepcionales días de fuertes vientos del sudeste.

Y para esos casos, el proyecto prevé la construcción de una reserva artificial de agua dulce, que permitirá almacenar grandes volúmenes de agua de excelente calidad para ser utilizada en los momentos de alteración salina.

El diseño técnico, entonces, no sólo garantiza el suministro en condiciones normales, sino que también anticipa y prevé escenarios extremos.

Neptuno es una solución moderna, eficiente, respaldada por estudios, y pensada para el Uruguay de hoy y de las próximas décadas.

¿POR QUÉ ENTONCES ESTA OFENSIVA CONTRA EL PROYECTO? Desde el principio, organizaciones sindicales y «movimientos sociales» funcionales al Frente Amplio han militado abiertamente contra Neptuno.

No por razones técnicas. No por el interés general. Sino por una estrategia política mezquina de desgaste, incluso a costa del derecho fundamental al agua potable de millones de uruguayos.

Se ha sembrado confusión diciendo que Neptuno es «privatización», cuando el agua sigue y seguirá siendo pública, y OSE mantiene el control absoluto del servicio. Se ha insinuado que es un «negocio privado», omitiendo que se trata de un esquema de participación público-privada, como tantos que existen en Uruguay desde hace décadas, incluso concretadas en anteriores gobiernos frenteamplistas, bajo regulación estatal.

Lo que no se ha hecho es presentar una alternativa real y técnicamente viable para asegurar agua potable a Montevideo y el área metropolitana ante un nuevo evento climático extremo.

Suspenden proyecto Neptuno: ...pero el agua no puede esperar

Como advirtió José Enrique Rodó:

«El atraso en resolver es la más grave forma de traición al porvenir.» **CADA DÍA PERDIDO AGRANDA EL RIESGO.** No actuar es condenar a la población a repetir los dramáticos episodios vividos en 2023, cuando ni siquiera el agua potable estaba garantizada.

Frente a la demagogia, defendemos la seriedad.

Frente a la especulación política, defendemos el interés superior de los uruguayos.

Frente a los intereses mezquinos disfrazados de consignas sociales, defendemos el agua segura, accesible y pública para todos.

Neptuno no es solo una obra: es un acto de responsabilidad.

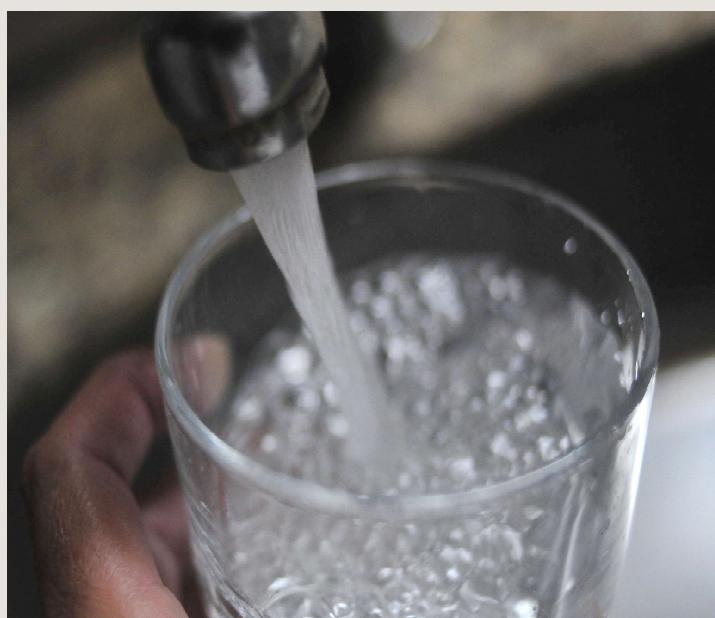
Suspenderlo sin alternativas no es un debate técnico, es un acto de irresponsabilidad política.

La historia juzgará a quienes, pudiendo actuar, eligieron paralizar.

Hoy, más que nunca, debemos insistir: Neptuno debe ejecutarse ya. Por responsabilidad. Por futuro. Por Uruguay.



Tabaré VIERA DUARTE
Senador. Fue intendente de Rivera, presidente de Antel, director de Ose y ministro de Turismo.



Un presidente regalado como perejil de feria

Una extraña conferencia de prensa del presidente, no para los grandes anuncios que todos los uruguayos esperamos, no para decirnos por donde va a empezar con esas grandes promesas de campaña, sino para brindar información parcial en algunos casos y falsa en otros, sobre la situación real de una de las principales empresas públicas. Nada más ni nada menos que de ANCAP. Orsi asume una responsabilidad que en todo caso era propia del presidente del organismo o como mucho del ministro correspondiente. Quiero creer que mal asesorado le hicieron asumir ese rol para intentar vestir de cierta credibilidad, un informe que es verdaderamente increíble. Un presidente que termina como analista de balances. Lo dejaron «regalado» como perejil de feria. Le erró feo.

El propio presidente resucita a Sendic, no la oposición. Si, aunque cueste creer, el Frente Amplio intentando dar cátedra y hablando de gestión en el ente monopólico que ellos mismos fundieron y al que hubo que recapitalizar por 800 millones de dólares y que hoy seguimos pagando todos nosotros. El mismo Frente Amplio que nombró en su momento como presidente del ente en cuestión a un ciudadano que luego, ya como vicepresidente de la república, fuese procesado por maniobras en ese ente, por delitos de peculado y abuso de funciones.

creando el terreno propicio para anunciar en poco tiempo lo que todos sabíamos que iba a suceder: un ajuste fiscal, un aumento de impuestos.

El Frente Amplio le exige ampliar el gasto, no importando las consecuencias. El presidente cede frente a esa presión. Veremos que dice Oddone.

Su campaña se basó en tres pilares: «que gobierne la honestidad», promesas seductoras para endulzar el oído del votante y no aumentar impuestos.

El ser humano puede caer seducido frente a ese trípode irresistible. El tiempo demuestra que no todo lo que brilla es oro. La ilusión del inicio parece caer a pedazos cuando no se comienza con la ética y honestidad prometida y cuando para poder cumplir por lo menos con una parte de la avalancha de propuestas realizadas van a tener que efectuar un aumento de impuestos.

La historia parece volver a repetirse, lo de la ética y proceder honesto comienza a quedar por el camino. Ya tienen en su haber la caída por corrupción del primer vicepresidente en la historia del país, hoy, la caída más rápida de una ministra en 40 años de democracia. El Frente Amplio siempre batiendo récords.

Fue muy fácil ganar una elección de esa manera. Pudimos ver el lanzamiento en campaña de 48 promesas seductoras que eran música para los oídos. Decir lo que la gente quiere oír, pero sin explicar cómo lo iban a hacer.

A todos los sectores de la sociedad le ofrecían más plata, recorrían el país ofreciendo y ofreciendo, prometiendo y prometiendo y todo sin decir de donde saldría el dinero.

Hoy los ministros hacen cola frente a presidencia de la república solicitando recursos para llevar adelante todas sus promesas. Sabemos, que los recursos del estado son finitos y que para cumplir con ese discurso populista de campaña



No es la oposición, es el presidente que desempolva el tema y remueve en nosotros recuerdos funestos en el manejo desastroso de los dineros públicos durante el gobierno frenteamplista.

Un informe, el del presidente y sus jerarcas, plagado de datos inexactos, parcial e incorrecto y omitiendo, seguramente adrede, datos relevantes.

Un inicio poco transparente, si ese va a ser el camino elegido para recorrer.

La gestión de ANCAP en este último gobierno tuvo que lidiar y hacer frente a la nefasta gestión que hereda del frente Amplio. Caracterizada por los que todos conocemos y de lo que tanto se ha hablado: capitalización millonaria, pésima gestión, despilfarro de dineros públicos, proyectos fracasados, hornos abandonados, uso indebido de recursos y con un vicepresidente procesado. ANCAP cierra al finalizar este último período con un 13% menos de pasivo que en el último año de gestión frenteamplista y una reducción del 76% en los pasivos estructurales que se habían heredado. La refinería que por planificación técnica iba a estar detenida por 100 días, estuvo parada por conflictos sindicales 297 días.

¿Qué se busca con todo esto? En el caso de los combustibles es claro, mientras que el precio de los combustibles está a la baja a nivel internacional aquí piensan hacer caja con ellos. Sin duda alguna comienzan a abrir el paraguas y van

solo es posible aumentando impuestos. La presión fiscal a la que estamos sometidos los uruguayos ya es alta. No va a alcanzar únicamente con la reorientación del gasto.

Algo cambió. Ahora son gobierno y van a tener que decir de donde sacaran esos recursos. Los nuevos beneficios ofrecidos, la duplicación concreta de otros, aumentos salariales y viviendas para todos, ofrecer más dinero a familias vulnerables, todos son deseos que muchos podemos anhelar. Pero por respeto sobre todo al ciudadano como indica la ética de la responsabilidad de la que habla Max Weber, debemos ser responsables de las consecuencias de nuestras acciones.

Traficantes de ilusiones, vendedores de sueños, especialistas profesionales en ofrecer espejitos de colores y todo eso sin aumentar impuestos. Ese es el Frente Amplio. La ética de la responsabilidad parece brillar por su ausencia. Es cierto, el gobierno recién se viene parando en la cancha, pero no podemos dejar de decir que el camino iniciado no es el mejor. Cincuenta días sin anuncios, con ministros que caen por vivir al margen de la ley y solo abriendo el paraguas, lloriqueando por los rincones, culpando a otros y con relatos falsos.

Es hora de que comiencen a gobernar.

Daniel MANDURÉ
 Convencional del PC.
 Fue Edil por Montevideo





Pablo CAFFARELLI
Abogado, Escribano. Escritor

Más irregularidades en la gestión FA

Desde el momento en que se le asignó funciones (en interinato) de directora en la división recursos materiales de la Administración Nacional de Puertos a la Sra. Alejandra Koch militante del Partido Socialista allí por el año 2007 el Frente Amplio comenzó a transitar un camino que culmina en el popularmente denominado «clientelismo político» como veremos parte por parte. Al pasar a ese interinato (que fue aprobado por resolución del directorio y no por un concurso de oposición y méritos) la funcionaria tuvo una mejora en sus haberes que superaba el monto de su sueldo anterior (o sea pasó a ganar más del doble por una resolución tomada por mera discrecionalidad).

Luego de varios años con ese importante incremento patrimonial Koch fue designada por el Frente Amplio, en la administración pasada (2020 - 2025), como directora vocal ahora en el Directorio de la ANP. En situaciones como esta (un funcionario presupuestado cobrando sueldo por su cargo y más del doble por el «extra» de la función otorgada por resolución en 2007) tiene derecho a elegir si mantiene su sueldo de funcionaria o si va a percibir el de directora. Ella optó por percibir su salario como funcionaria.

El tema le hizo ruido al presidente de aquel directorio y a razón de ello se hizo una consulta a la Oficina Nacional de Servicio Civil (ONSC) y ésta informó que en ese caso Koch debió cobrar únicamente por su cargo presupuestal pero no el «extra» que representaba su interinato como directora de división justamente por ser un interinato, no un cargo ganado por concurso, y claro está que si no lo iba a ejercer no debía cobrar por ese concepto.

Sin importar esa opinión en contra Koch elige cobrar por su cargo más extra en lugar del sueldo de director (que era mayor que su sueldo presupuestal pero no de su sueldo más el extra del interinato que iba a dejar de ejercer). Resultó entonces en una figura que parece pasar muy cerca del enriquecimiento ilícito por parte de la directora habiendo una opinión claramente en contra de nada más y nada menos que la ONSC.

Pasando de tema. Koch como directora ahora de esta nueva administración (2025 - 2030) votó la designación como director a su esposo que también trabaja en la ANP. La señora ministra de Transporte y Obras Públicas notando el atropello frenó el nombramiento que sin la intervención de Koch no tuvo los votos favorables en directorio para ser aprobado.

En esta segunda hipótesis parece haber pasado muy cerca o tocado la figura de conjunción de interés público con privado (delito por el que se imputó por ejemplo al exdiputado Daniel Placeres). Por votar algo que la implicaba directamente que la favorecía directamente y que representa un claro conflicto de intereses.

Parece clara la actuación de los gobiernos del FA en casos como los de Koch y su marido, ambos funcionarios de la ANP pero además, que suben sistemáticamente a niveles de dirección y gestión a dedo por el simple hecho de ser militantes. Son un ejemplo que ocurre en todos los organismos del Estado y esa conducta la que encuadra y mucho en lo que se entiende por «clientelismo político». Este actuar que, con el paso de los años en este ejemplo puntual de Koch y ahora también su marido, se ve flagrantemente como acceden a puestos de jerarquía siempre por resolución y nunca por concurso. Ya no podemos mirar al costado y ver claramente que este tipo de acciones no hace otra cosa que asegurar votos y caudal económico para su fuerza política.

Se actúa muy poco bajo el respeto de la ética en el ejercicio de la función pública vemos flagrantemente vulnerados los valores y principios enunciados como fundamentales en funcionarios que además son de alta jerarquía (Cairo, Koch los más recientes).

¿No sé ve vulnerado el valor de la Probidad enunciado por la Ley 19.823 en estos casos? Debemos trabajar en contra de esto.



Ricardo ACOSTA CALVO
Periodista

Bergoglio: el hombre detrás de Francisco

Falleció el papa Francisco. Más allá de las controversias, su papado marcó una época por su cercanía con los olvidados, su estilo austero y su apuesta por una Iglesia más abierta. Esta es la historia del papa que eligió estar cerca antes que brillar. Y más allá de las opiniones políticas o eclesiásticas que pueda despertar, su paso por el Vaticano dejó una huella profunda. No por grandilocuencia, sino por cercanía. No por imponer, sino por escuchar.



que abrazó a los excluidos.

Para muchos, fue un líder incómodo. Para otros, una bocanada de aire fresco. Pero sobre todo, fue un pastor que quiso estar cerca de los que menos tienen, de los que cargan con el peso del mundo sin que nadie los mire.

En su propio país, Argentina, también fue objeto de cuestionamientos. Algunos nunca le perdonaron no haber visitado su tierra natal como pontífice. Otros criticaron lo que interpretaron como cierta simpatía por líderes políticos controversiales. Pero esa dimensión, más política, nunca logró opacar su verdadero legado: el de abrir puertas en una Iglesia que, hasta su llegada, parecía cerrada a muchos.

Francisco dio pasos concretos en temas largamente postergados. Promovió la presencia de la mujer en puestos clave dentro del Vaticano, mostró apertura hacia las personas LGBT+ con gestos de empatía y cuidado pastoral, y pidió perdón en nombre de la Iglesia por los abusos cometidos en distintos continentes. Fue también un papa preocupado por el planeta, comprometido con una ecología integral y una economía que pusiera a la persona en el centro.

Y sin embargo, sería injusto medirlo solo desde la óptica política. Francisco no fue un papa militante, fue un pastor que eligió hablar de temas incómodos para la institución que representaba. Habló de la necesidad de una Iglesia menos cerrada, más acogedora. No cambió las bases doctrinales, pero sí cambió el modo de mirar al otro.

Ahora, con su partida, se abre una nueva etapa. Según el protocolo, entre 15 y 20 días después de su muerte se iniciará el cónclave, donde 135 cardenales menores de 80 años se reunirán en la Capilla Sixtina para elegir a su sucesor. Se requerirá una mayoría de dos tercios para consagrar al nuevo pontífice. Si tras 30 votaciones no hay consenso, podrá realizarse un balotaje entre los dos candidatos con más votos.

Entre los nombres que suenan con fuerza están el cardenal Pietro Parolin, actual Secretario de Estado del Vaticano, de perfil moderado y con fuerte experiencia diplomática; el filipino Luis Antonio Tagle, figura carismática y popular en Asia; Matteo Zuppi, arzobispo de Bolonia, cercano a los movimientos sociales; Jean-Claude Hollerich, de Luxemburgo, representante del ala reformista europea; y Peter Turkson, de Ghana, quien representaría una fuerte señal hacia África. Será el inicio de una etapa decisiva para la Iglesia. Pero una cosa es segura: el papado de Francisco marcó una inflexión. Y ese aire de cambio, de misericordia, de humanidad, ya forma parte indelible de la historia.

Con su partida, la Iglesia entra en una nueva etapa. Su legado será revisado, discutido, interpretado. Pero quedará como alguien que desafió estructuras, que rompió ciertos moldes, y que eligió hablarle al mundo desde una voz más humana, menos solemne, más consciente del dolor ajeno.

No fue perfecto, pero tampoco indiferente.

Fue, quizás, el papa más cercano de los tiempos modernos. Y ese vínculo con los más humildes, con los descartados, con los olvidados, será lo que muchos, más allá de banderas, recuerden de él.



la función otorgada por resolución en 2007) tiene derecho a elegir si mantiene su sueldo de funcionaria o si va a percibir el de directora. Ella optó por percibir su salario como funcionaria.

El tema le hizo ruido al presidente de aquel directorio y a razón de ello se hizo una consulta a la Oficina Nacional de Servicio Civil (ONSC) y ésta informó que en ese caso Koch debió cobrar únicamente por su cargo presupuestal pero no el «extra» que representaba su interinato como directora de división justamente por ser un interinato, no un cargo ganado por concurso, y claro está que si no lo iba a ejercer no debía cobrar por ese concepto.

Sin importar esa opinión en contra Koch elige cobrar por su cargo más extra en lugar del sueldo de director (que era mayor que su sueldo presupuestal pero no de su sueldo más el extra del interinato que iba a dejar de ejercer). Resultó entonces en una figura que parece pasar muy cerca del enriquecimiento ilícito por parte de la directora habiendo una opinión claramente en contra de nada más y nada menos que la ONSC.

Pasando de tema. Koch como directora ahora de esta nueva administración (2025 - 2030) votó la designación como director a su esposo que también trabaja en la ANP. La señora ministra de Transporte y Obras Públicas notando el atropello frenó el nombramiento que sin la intervención de Koch no tuvo los votos favorables en directorio para ser aprobado.

En esta segunda hipótesis parece haber pasado muy cerca o tocado la figura de conjunción de interés público con privado (delito por el que se imputó por ejemplo al exdiputado Daniel Placeres). Por votar algo que la implicaba directamente que la favorecía directamente y que representa un claro conflicto de intereses.

Parece clara la actuación de los gobiernos del FA en casos como los de Koch y su marido, ambos funcionarios de la ANP pero además, que suben sistemáticamente a niveles de dirección y gestión a dedo por el simple hecho de ser militantes. Son un ejemplo que ocurre en todos los organismos del Estado y esa conducta la que encuadra y mucho en lo que se entiende por «clientelismo político». Este actuar que, con el paso de los años en este ejemplo puntual de Koch y ahora también su marido, se ve flagrantemente como acceden a puestos de jerarquía siempre por resolución y nunca por concurso. Ya no podemos mirar al costado y ver claramente que este tipo de acciones no hace otra cosa que asegurar votos y caudal económico para su fuerza política.

Se actúa muy poco bajo el respeto de la ética en el ejercicio de la función pública vemos flagrantemente vulnerados los valores y principios enunciados como fundamentales en funcionarios que además son de alta jerarquía (Cairo, Koch los más recientes).

¿No sé ve vulnerado el valor de la Probidad enunciado por la Ley 19.823 en estos casos? Debemos trabajar en contra de esto.



Montevideo: entre filiación política y esperanza

Las encuestas más recientes de las consultoras Equipos Consultores y Cifra, a poco tiempo de las elecciones departamentales en Montevideo, ratifican lo que ya constituye una tendencia histórica: el Frente Amplio mantiene una sólida intención de voto en la capital del país, muy por encima de la Coalición Republicana, a pesar de una gestión municipal ampliamente desaprobada durante las últimas dos décadas.

Según Equipos, el Frente Amplio alcanza un 47% de intención de voto, mientras que la Coalición Republicana crece hasta el 39%. La consultora Cifra, por su parte, registra un 49% de preferencia para el Frente Amplio contra un 40% para la Coalición. En ambas mediciones, se observa un 9% de indecisos y un 5% de votos en blanco o anulados.

Dentro del Frente Amplio, Mario Bergara se consolida como el principal candidato, seguido por Verónica Piñeiro y Salvador Schelotto. En la Coalición

Guzmán IFRÁN
 Contador Público. Fue diputado por Montevideo y Coordinador Gral. de la Opp



Por tanto, si la Coalición Republicana realmente aspira —en una, dos o tres elecciones— a conquistar la Intendencia de Montevideo, debe cambiar radicalmente su estrategia. No basta, como se ha insistido hasta ahora, con señalar las falencias de la gestión frenteamplista. Es imprescindible trabajar sobre la dimensión cultural del electorado montevideano, promoviendo una filiación emocional hacia alguno de los partidos de la Coalición (o a la Coalición como un todo), que pueda competir en el plano de la identidad y la pertenencia política.

La insistencia en la crítica de la gestión es lógica desde un punto de vista racional, pero resulta insuficiente frente a un electorado que no vota solo con la razón sino también —y sobre todo— con la identidad. Mientras no se entienda esta realidad, los resultados no cambiarán.

Este diagnóstico no es novedoso ni una interpretación aislada. Es de conocimiento generalizado entre analistas políticos y dirigentes partidarios. Sin embargo, la reacción de los partidos que integran la Coalición Republicana ha sido, en el mejor de los casos, pasiva. Se conoce el problema pero no se actúa en consecuencia, como si se habitara en una suerte de realidad paralela,



Republicana, el liderazgo es encabezado por Martín Lema, seguido a distancia por Virginia Cáceres y Róque García.

Más allá de las cifras actuales, el fenómeno de fondo que se ratifica es de carácter cultural y político. En Montevideo, una mayoría ciudadana mantiene una fuerte adhesión emocional e identitaria al Frente Amplio como su bandera política de referencia permanente. Esta filiación, que ha sido cultivada durante décadas, no responde estrictamente a la evaluación de la calidad de la gestión departamental, sino a una identificación ideológica profunda que estructura el voto más allá de las circunstancias coyunturales.

De hecho, como señalan otros estudios, existe una brecha notoria entre la aprobación de la gestión de la Intendencia de Montevideo —frecuentemente baja— y la intención de voto al Frente Amplio, que se mantiene alta y estable. Esta disociación revela que, en Montevideo, el voto es menos un juicio sobre la administración comunal y más un acto de reafirmación identitaria.

Así, la mala gestión de las últimas administraciones departamentales, caracterizada por problemas persistentes en limpieza, tránsito, transporte público, infraestructura y seguridad, no ha significado un castigo electoral para el Frente Amplio. En otras circunstancias y en otros territorios, una gestión similar hubiera significado un cambio político. En Montevideo, no.

esperando resultados diferentes con estrategias que ya han demostrado su insuficiencia.

En definitiva, las cosas no cambian hasta que cambian. Y en Montevideo, el cambio solo será posible si se abandona la estrategia meramente racionalista y se apuesta a construir identidad, sentido de pertenencia y esperanza real en un nuevo proyecto político para la ciudad. Solo cuando la Coalición Republicana entienda y asuma este desafío cultural de fondo, tendrá una oportunidad real de hacerse con la administración departamental de la capital.

Hasta entonces, todo indica que el Frente Amplio, más allá de los errores de gestión, seguirá conservando su bastión histórico en Montevideo, amparado en la fuerza de una identidad política profundamente enraizada.





Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)

Comportamientos individualistas no integradores de los candidatos mejor posicionados según las encuestas. Que interesante sería que la comunidad montevideana que los aspirantes a comandar la Intendencia capitalina pudieran exponer en igualdad de condiciones sus propuestas para mejorar la gestión municipal, explicando el como, cuando y por qué. Justificando porque no se ha hecho lo que proponen, los impedimentos y las posibilidades actuales de realizarlas. Detallando lo que está mal, lo que está bien y lo que se debe corregir. Para ello es necesaria la prensa en su más amplio sentido. Con criterio ciudadano y no mercantil.

Qué mejor que una instancia de debates con la participación de toda la oferta electoral.

Dice nuestra candidata Virginia Cáceres que ni Lema, ni Vergara quieren hacerlo. Sería mover el avispero y dividir más las aguas. Mayor diversidad de opciones, de propuestas, de contenidos.

Para ellos está bien así, que los dos bloques de electores trabajen en esa línea, pareciera que los demás candidatos pertenecen a «cuadros chicos» pero sin dudas serán determinantes a la hora de las mayorías y de la consistencia de

Concertados o ignorados

Nosotros bregamos por la limpieza de la ciudad, la reparación de las vías de tránsito, de las veredas, control y remplazo del arbolado riesgoso, la accesibilidad, el entorno ambiental, la erradicación de la precariedad y asentamientos en espacios urbanos.

La iluminación, el transporte, los lugares de estacionamiento, la planificación y regularización de la vivienda y los planes habitacionales.

El fomento al trabajo, a la recreación, al deporte, la dignidad del desposeído, del anciano, el cuidado de los niños, los «Caif», la transparencia de la función pública.

No se trata solo del ingreso a la función pública, sino de transparencia en la gestión.

Nuestras propuestas son más amplias e integradoras, son mejores y como estamos en una Concertación, las compartimos.

Pero «hete» aquí, dice Lilián Kechichián en publicación del diario el Observador, que con un fin meramente electoralista Martín Lema y un grupo de sus asesores concurrió a reunirse con el Ministro del Interior Carlos Negro para ofrecer desde la Intendencia su apoyo y trasladarle propuestas para mejorar la seguridad pública.

Comparto lo de fin electoralista, y selectivo para su partido «concertante».

Quiere crear una guardia departamental para prevenir delitos y faltas, y responder a problemas de convivencia.



las propuestas de gestión. No pueden ser ignorados a la hora de gobernar, pero esa es su estrategia.

Como en los últimos gobiernos han tenido protagonismo; sus imágenes son más visibles en el concierto popular. Quieren que siga así, pues son los beneficiados.

A los ciudadanos electores se nos cercena la posibilidad de una necesaria comparación de propuestas y a esos noveles candidatos se les niega la posibilidad de expresar y darse a conocer al gran público.

Se instalan las barreras económicas. ¿Cómo trascender públicamente? Sin dinero no hay política.

No me agrada decir, pero debo reconocer lo de la «casta política»

Es difícil mantenerse, pero qué difícil es arrancar.

Tenemos a la mejor candidata, Virginia Cáceres; el mejor programa, queremos lo mejor para nuestra comunidad, pero con nuestros escasos rubros como transmitir todo esto a la comunidad A mucho pulmón.

Mientras vemos el manejo publicitario de los «promocionados» a otro nivel.

Aplicar la ley de faltas, instalar 1000 cámaras de video vigilancia en coordinación con el Ministerio del Interior y controlar la contaminación acústica. Todo bien, pero no es más ni menos que una manera de diferenciarse y darse prensa.

Sin lugar a dudas, como ocurrió en toda la administración anterior los blancos se asignan, se atribuyen el patrimonio de las políticas de seguridad y se la juegan solos, por lista propia.

Estamos en épocas electorales, en donde sin concertación no hay (en la actualidad) ninguna posibilidad de alcanzar la tan anhelada mayoría de votos.

Parece no importarle, o será que se siente perdedor y solo quiere abrir un espacio de interlocución.

Visibilizarse como mayoría de la oposición.

Es posible que lo haya comentado a nuestra candidata o a su entorno, pero notoriamente a los blancos les gusta jugar solos.

Seguimos buscando la unión, tenemos palabra. Pero no somos incondicionales, somos el partido históricamente más importante del país. Estamos trabajando a tope, en el boca a boca y mano a mano. Vamos por más.



Noboa y la reconfiguración ideológica

Con una participación de 11.264.000 ciudadanos (83.76 %) para el balotaje de las presidenciales en Ecuador (en primera vuelta 82.03%), el candidato Daniel Noboa, por «Acción Democrática Nacional» – coalición política de ideología neoliberal, conservadora, posición de derecha -, obtuvo la victoria con 5.768.700 votos, (55.63%), dejando muy atrás, por un millón de papeletas de diferencia, a Luisa González, «Movimiento Revolución Ciudadana» – ultraizquierda, anti neoliberal, liderado por el expresidente Rafael Correa –, con 4.601.000 (44.37%). Daniel Noboa, a partir del próximo sábado 24 de mayo se enfrentará una vez más a un país con múltiples crisis, tanto políticas como económicas, e inseguridad creciente, y con un índice de aumento en 500% respecto a muertes violentas – según el «Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado» -, como asimismo una pobreza que toca al 27% de la población (extrema, 8.2%), y teniendo 70% de ecuatorianos, sin empleo pleno.

Noboa, que asumió a fines de noviembre de 2023 - luego de la convocatoria realizada por el mandatario Guillermo Lasso, a través del decreto que activara el mecanismo denominado «muerte cruzada», amparado en el artículo 148 de la Constitución, otorgando la posibilidad de llamar a consulta popular -, le permitió estar en el sillón de Carondelet, durante 17 meses, tiempo para completar el actual período (2021 – 2025). En ese entonces, Daniel Noboa habló de un gobierno «promercado», pero vale señalar que, su programa, fue más bien generalizado y con un amplio margen de maniobra para convertir su idea, en «pro receloso de mercado», aunque a primera vista se podía hablar de «modelos relativamente simpáticos». Ahora, la victoria de Noboa pone sobre el tapete una supuesta reconfiguración del mapa ideológico en América Latina.

La candidata contrincante, Luisa González – pálido reflejo y pésima réplica de Claudia Sheinbaum -, no aceptó los resultados electorales, señaló que, Ecuador, está viviendo una dictadura, y defendió a Rafael Correa - «una figura que honra a Ecuador» -, quien manifestara el «grotesco fraude, el grotesco robo electoral, como también la inconstitucionalidad de Noboa, al ponerse de candidato sin pedir la licencia correspondiente».

Es oportuno recordar que, don Rafa, fue declarado culpable de delito de cohecho, y sentenciado por el «Tribunal de Ecuador», a ocho años de prisión - en el marco de la causa «Sobornos 2012 – 2016» - por estar ligado a la campaña «Odebrecht», liderando desde el Ejecutivo (chavista, comunista), un institucionalizado sistema de corrupción, y una red conformada por altos funcionarios del gobierno.

El Tribunal de referencia señaló, además, suspender a Correa todos los derechos públicos durante veinticinco años. La legislación ecuatoriana determina que, la infracción por cohecho no prescribe, y los acusados, aun estando ausentes, pueden ser igualmente juzgados.

La «Corte Internacional de Justicia de Ecuador» pidió a Interpol, emitir «Diffusión Roja» – extradición y arresto – contra Rafael Correa, al desoir la medida cautelar de presentarse ante la «fiscalía general de Quito», por su vinculación en el caso de «intento de secuestro» al ex Asambleísta Fernando Baida.

Por su parte, la «Contraloría de Ecuador» solicitó acción contra Correa, por «Perjuicio a Fondos Públicos» – el exmandatario obtuvo dinero del Banco Central, el cual debía destinarse a entidades públicas, dejando a cambio papeles estatales a plazos no permitidos por Ley – en operaciones no registradas como deudas.

Como si fuera poco, otros «pequeños ítems» adornan su expediente, entre los cuales se declara que, Correa, recibió dinero de las «Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia» («FARC»), e intento de golpe de Estado en confabulación con el dictador Nicolás Maduro.

El «botija» Rafa escapó de su país para residir como verdadero burgués - clase social que «tanto odia» – en Bélgica, y desde allí continuar con su prepotencia y amenaza.

¡Cuánto, «honra» a Ecuador!

Con respecto a la «inconstitucionalidad» de Noboa, se informó su inscripción como candidato a fines del pasado año, motivando sostenidos conflictos debido a «no haber pedido licencia para llevar adelante su campaña electoral», según exige el «Código de Democracia» para quien se postule al mismo cargo.

Lorenzo AGUIRRE
 Periodista. Escritor. Asesor Cultural.
 Músico. Director de Orquesta



Por su parte, la «Corte Constitucional» expresó que, esta elección presidencial no cuenta como «reelección», pues deviene de un proceso de «muerte cruzada» (adelanto de elecciones) a efectos de finalizar un período inconcluso. Por tal motivo, Daniel Noboa, no estaba obligado a solicitar licencia.

PASADO, PRESENTE, FUTURO. En sus 17 meses de gobierno, Daniel Noboa tuvo una acentuada «desplijidad» diplomática tras la incursión policial en la Embajada de México, en Quito, para capturar al exvicepresidente Jorge Glass - con dos sentencias por corrupción -, quien se encontraba asilado en la referida sede.

La irrupción armada generó la ruptura de relaciones entre México, y Ecuador. Recientemente, Noboa, elevó un «Proyecto de Reforma» para un articulado de la «Constitución», a efectos que, la «Asamblea Nacional», si lo aprueba, fuera enviado a referéndum ciudadano. El numeral de referencia dejaría de prohibir la existencia de bases militares extranjeras.

En 2024, el mandatario ratificó dos convenios con Estados Unidos, y, ahora, el proyecto que cursa por el legislativo marcaría indudablemente un acercamiento significativo por parte de Noboa, hacia el presidente estadounidense Donald Trump.

En otro orden de cosas, Daniel Noboa activó un estado de excepción estableciendo el ingreso a cualquier domicilio, como asimismo «Toque de Queda» durante la noche, medidas impuestas luego de la escalada de violencia en las calles, el copamiento de un canal de televisión por parte de un grupo armado, motines en cárceles, y la fuga de narcotraficantes, incluido el principal, José Macías.

Ecuador, se ha convertido en uno de los más peligrosos países a nivel latinoamericano, y desde la infiltración de carteles, más de la mitad del territorio



parece terreno bélico.

Para su próximo gobierno, Noboa prometió mejorar sustancialmente el control sobre la escalada de la criminalidad y la violencia, fortalecer la fuerza pública para combatir el crimen organizado, como también regenerar los aspectos económicos, empleo, y la inversión extranjera.

Daniel Noboa – licenciado en «Administración Pública» en la Universidad de Nueva York, Master en la Universidad de Northwestern, cursos en Harvard, y Maestría en «Comunicación Política» en la Universidad Georg Washington -, el 24 de mayo tomará asiento en el sillón de Carondelet, teniendo como vicepresidente a María José Pinto, especializada en diseño.



**Julio María SANGUINETTI**

Periodista. Abogado. Senador. Ex Secretario General del Partido Colorado. Presidente de la República.
FUENTE: diario LA NACIÓN

No imagino la peripécia de nuestra generación sin personajes como Mario Vargas Llosa. Teníamos la misma edad y fuimos, por lo tanto, no solo ciudadanos de nuestros países sino –como decía el poeta Schiller– «ciudadanos de nuestro tiempo». También, en lo personal, nos regaló el privilegio de su amistad e incluso nos acompañó desde nuestra primera presidencia, ofreciendo una fantástica conferencia en el Edificio Libertad, por entonces sede del Poder Ejecutivo.

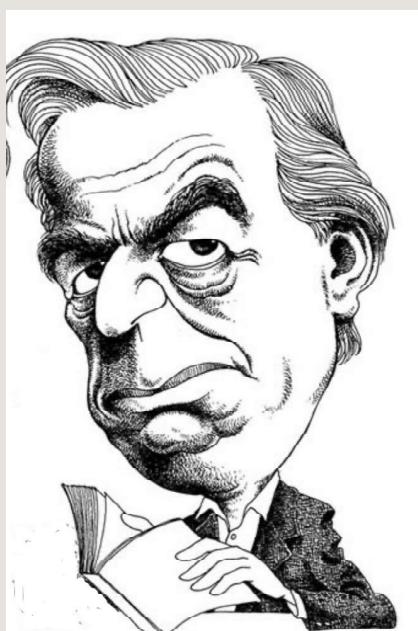
Cuando lo conocimos, ya éramos sus lectores y vivimos, por lo mismo, en profundidad aquel gran momento de la literatura latinoamericana. Escribíamos en el diario Acción, dirigido por el formidable demócrata que fue el presidente Luis Batlle Berres. Allí compartíamos redacción con Juan Carlos Onetti, que era bastante mayor que nosotros y fue un precursor del boom de los años 60. Su clima existencialista, su mundo sombrío de personajes derrotados por la vida aunque redimidos por el amor, no le llegaba por entonces al gran público. Los que vinieron más tarde, como el propio Mario, contribuyeron a que se mirara su obra en la dimensión que hoy se le reconoce.

La ciudad y los perros fue la primera novela de Vargas Llosa que leímos. Realista, dramática, ubicada en el Colegio Militar Leoncio Prado, que entonces se escandalizó con la obra y al que Mario volvió a visitar, en el final de su vida. Nos sacudió pero a la vez nos deslumbró con su modo de narrar. Por ejemplo, la escena en que el cadete Fernández denuncia por teléfono al Tte. Gamboa que la muerte del cadete Arana fue un asesinato, inaugura una suerte de método cinematográfico en que la vivencia dramática del joven que se atreve se mezcla con las conversaciones paralelas que se escuchan en el bar desde el que habla. Luego vinieron dos grandes obras: Conversación en La Catedral y La casa verde. Allí alcanza la madurez del gran escritor. El comienzo de Conversación es como el de El Quijote o el de Cien años de soledad, ya un clásico: «Desde la puerta de La Crónica, Santiago mira la avenida Tacna, sin amor: automóviles, edificios desiguales y descoloridos, esqueletos de avisos luminosos flotando en la neblina, el medio día gris. ¿En qué momento se habrá jodido el Perú?».

La guerra del fin del mundo es una dimensión absolutamente distinta a todo lo anterior: es una epopeya, en la que se transforma el viejo relato de Euclides da Cunha (Os Sertões). El mesianismo de Antonio Conselheiro, el predicador rodeado de una extraña multitud, una suerte de corte de los milagros, se enfrenta a la dureza de un Estado que acaba de abandonar la monarquía para adentrarse en un inesperado militarismo de inspiración positivista.

Naturalmente, nuestra aproximación a la literatura es la de un apasionado amateur, no la de un crítico, pero adquiere en el caso una dimensión histórica, porque se corresponde con la irrupción de García Márquez, Cortázar, nuestro amigo Carlos Fuentes, que configuraron el tan mentado boom. Cuando miramos en perspectiva aquel momento, realmente sentimos que fue nuestro Siglo de Oro, para etiquetarlo como el de España de los XVI y XVII.

Ese gran momento es coincidente además con un fenómeno histórico, la revolución cubana de 1959, que primero encendió el continente de entusiasmo y luego de guerrillas y golpes de Estado. Entre los intelectuales dividió profundamente las aguas cuando Fidel y el Che llevaron el movimiento a la



Vargas Llosa: un hombre, una obra, un tiempo

dictadura marxista. Mario dijo en la revista Panorama, en 1984, que mientras los europeos han hecho un replanteamiento, «en América Latina la mayoría baila aún obedeciendo a reflejos condicionados, como el perro de Pavlov». No se guardó de criticar a García Márquez, a Benedetti y Cortázar, y añadió: «Estos son los más ilustres, pero luego hay un número infinito de intelectuales medianos y menores, todos perfectamente manipulados, subordinados, corruptos. Corruptos por el reflejo condicionado del miedo de afrontar el mecanismo de satanización que posee la extrema izquierda». A él le contestó Benedetti, armándose una famosa polémica que se prolongaría desde otros ángulos hasta hoy. Del lado de Mario estuvo Octavio Paz, de la generación anterior, no solo poeta superior sino el ensayista mayor de aquel tiempo. También Ernesto Sabato, por supuesto, y el chileno Jorge Edwards, otro gran amigo, que abrió la embajada del Chile de Allende en Cuba secundando a Neruda y al descubrir la realidad publicó su famoso Persona non grata, un verdadero clásico, en que narra sus desventuras en La Habana. En cualquier caso, todos los que lucharon del lado democrático lo hicieron como caballeros andantes, enfrentando a una maquinaria infernal de propaganda marxista que camuflada y disfrazada todavía persiste, pese a las miserias a que ha llegado Cuba.

Mario Vargas Llosa nunca se guardó nada de lo que pensaba. Su honestidad intelectual fue paralela a su coraje cívico, patrimonio también de su enorme legado. Cuando se lanzó a la campaña presidencial de 1990 fue en un momento de enorme vacío en la vida política peruana. Entre la guerrilla rampante y la inflación desatada, una irrupción militar flotaba en el ambiente. Evitó un desastre, aunque perdió las elecciones en la segunda vuelta. Lo suyo era demasiado racional...



Nos vimos en muchas partes del mundo, pero los más gratos encuentros fueron acá, en Montevideo. En nuestra casa o en las librerías montevideanas, que siempre lo ilusionaban. Como una cierta ocasión en que recorrimos cuatro hasta encontrar las traducciones que de Shakespeare había hecho Idea Vilariño y quería leer. Para no olvidar.

Adrián BAEZ

Abogado Laboralista. Periodista.
Convencional Nacional y Departamental. Ex Edil.

200 años del desembarco de los 33: interpela más de lo que celebra

El 19 de abril de 1825, en las costas de la Agraciada, desembarcaron 33 hombres decididos a cambiar el curso de la historia. Con valentía y determinación, encabezados por Juan Antonio Lavalleja, se alzaron contra el dominio brasileño en la Banda Oriental, marcando el inicio de la Cruzada Libertadora. Hoy, a dos siglos de aquel acto fundacional, Uruguay recuerda en voz baja una epopeya que fue piedra angular de su identidad nacional. Y sin embargo, lo hace sin grandes actos, sin fastos ni fuegos artificiales. ¿Por qué?

UNA GESTA DE BRONCE Y SOMBRA El desembarco de los 33 Orientales ha sido, por décadas, símbolo de patriotismo y resistencia. Figuras como Manuel Oribe, Manuel Lavalleja y Juan Spikerman forman parte de ese elenco de héroes que con coraje y estrategia militar impulsaron la Declaratoria de la

Independencia y reconfiguraron el destino del territorio oriental. Sin embargo, la épica no escapa a los matices de la historia. Los intereses económicos de las provincias del Río de la Plata, el rol de Buenos Aires, y el hecho de que la cruzada derivara en una nueva subordinación política —esta vez al proyecto unitario argentino— tiñen de ambigüedad el relato heroico.

EL SILENCIO DE LA SOLEMNIDAD En 1925, al cumplirse el centenario, el Uruguay celebró con pompa: se erigieron monumentos- el más importante fue el Palacio Legislativo-, se organizaron desfiles patrióticos, y se reforzó el relato escolar de la patria forjada por valientes. Hoy, en cambio, el bicentenario transcurre con

discreción. ¿Se ha perdido el fervor patriótico? ¿O simplemente estamos frente a una sociedad que cuestiona sus relatos fundacionales?

La respuesta puede hallarse en un contexto diferente. En un país que atraviesa debates sobre su identidad, su sistema político, su memoria histórica y su futuro económico, la gesta de los 33 aparece como un hecho respetado, pero problematizado. Las conmemoraciones oficiales, tímidas y más académicas que festivas, dan cuenta de una madurez democrática: ya no se trata solo de repetir símbolos, sino de interpretarlos.

UNA FECHA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN Recordar sin celebrar no significa olvidar. Significa, tal vez, revisar. Preguntarnos por los procesos sociales que permitieron esa gesta, por los intereses que la impulsaron, por las exclusiones que también existieron (las voces de los afrodescendientes, los pueblos originarios, las mujeres). Significa repensar qué valores del pasado siguen vigentes y cuáles deben resignificarse.

El Uruguay del siglo XXI mira al pasado no con nostalgia, sino con la necesidad de comprenderlo críticamente. En tiempos de polarización política y tensiones sociales, el ejemplo de aquellos 33 puede inspirar, sí, pero también debe ser leído en clave de complejidad histórica.

UN LEGADO VIVO, NO UN MITO CONGELADO El bicentenario del desembarco no se celebra con pompa quizás porque el país ya no necesita forjar una identidad en el bronce. Hoy, la mejor forma de homenajear aquella epopeya es cultivar los valores de compromiso, justicia y libertad, y aplicarlos a los desafíos actuales: la equidad, la democracia plena, la memoria inclusiva. En definitiva, seguir cruzando mares simbólicos en busca de una patria más justa.

Porque recordar no es repetir: es entender, cuestionar y construir. A 200 años del desembarco, los 33 nos siguen hablando, si estamos dispuestos a escuchar más allá de la épica.

A 200 años del desembarco de los 33 Orientales, la falta de celebraciones grandilocuentes no implica desinterés, sino un signo de madurez cívica. Tal vez hemos comprendido que la historia no se honra solo con desfiles o discursos, sino con una reflexión profunda sobre sus luces y sombras. En lugar de repetir mitos, elegimos repensar nuestros orígenes, reconocer sus complejidades y abrir espacio a nuevas voces que antes no tuvieron lugar. Así, el verdadero homenaje a los 33 no está en la pompa, sino en la voluntad colectiva de seguir construyendo, día a día, un país más consciente, plural y comprometido con su futuro.



Se fue Jorge Traverso

El periodista Jorge Traverso, cuyo nombre real era Schubert Pérez, nació el 29 de marzo de 1945 murió este domingo a los 80 años de una complicación de una intervención cardíaca. Su pluma pasó por las páginas del semanario Opinar.

Traverso condujo por 23 años Subrayado, la edición central de Canal 10, entre 1990 y 2013, en una recordada dupla con la hoy senadora del Frente Amplio Blanca Rodríguez. En ese canal también comandó el ciclo de entrevistas Hablemos.

Tras su salida de Canal 10 Traverso condujo el programa radial matutino Tiempo Presente, y Hora Pico, un ciclo televisivo que emitido por VTV. Su último periodístico televisivo fue el programa Periodistas de Canal 5.

Inició su carrera como crítico de cine, destacándose desde muy joven por su agudeza y pasión. Con el tiempo, amplió su horizonte al periodismo, especializándose en entrevistas a figuras destacadas y consolidándose como una voz influyente en los medios uruguayos. Su trayectoria abarca prensa escrita, radio y televisión, marcando un legado de profesionalismo y conexión con la audiencia.

En televisión, se convirtió en un ícono al conducir programas dedicados a la cobertura de campañas electorales desde 1989 en Canal 10, creando un espacio de referencia con gran impacto. Entre el 1 de marzo de 1990 y el 22 de febrero de 2013, presentó junto a Blanca Rodríguez la edición central de Subrayado, e inmortalizó su frase de cierre: «Así está el mundo amigos». Posteriormente, retomó su emblemático ciclo «Hablemos» y más tarde «Hora Pico» en VTV.

En prensa escrita, participó de medios como El Oriental, Mundocolor, El País, Búsqueda, El Observador y en el semanario Opinar. Fue un pilar de la Revista de Cinemateca, donde publicó análisis de estrenos y estudios sobre grandes figuras del cine. Su ensayo sobre Francis Ford Coppola, publicado en la mítica revista Maldoror, es un hito en su carrera.

En radio, dejó su huella en emisoras como Sarandí —donde formó parte de una generación dorada de periodistas bajo la dirección de Jorge Nelson Mullins—, Nuevotiempo, Concierto FM y Oriental, dirigiendo y conduciendo programas memorables.